

Este mes compartiremos las reflexiones y enseñanzas de los capítulos 9, 10 y 11 del evangelio de Juan. Introducimos también la catequesis transversal del Via Lucis, una más reciente tradición de nuestra iglesia católica, para compartir los acontecimientos relevantes desde la resurrección hasta Pentecostés.

Primera Semana. El Vía Lucis

Notas de referencia para el catequista. El Via Lucis, "camino de la luz" es una devoción reciente que puede complementar la del Via Crucis. En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos. Incluimos también la venida del Espíritu Santo porque, como dice el Catecismo de la Iglesia Católica: "El día de Pentecostés, al término de las siete semanas pascuales, la Pascua de Cristo se consuma con la efusión del Espíritu Santo que se manifiesta, da y comunica como Persona divina" (n.731).

La devoción del Via Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están muy estrechamente vinculados a Cristo resucitado.

Desde el Domingo de Pascua hasta el de Pentecostés hubo cincuenta días llenos de acontecimientos, inolvidables y trascendentales, que los cercanos a Jesús vivieron intensamente, con una gratitud y un gozo inimaginables.

De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria. Éste es el sentido último de esta propuesta una invitación a meditar la etapa final del paso de Jesús por la tierra.

Pautas de reflexión. Siguiendo el modelo presentado en <http://es.catholic.net/aprendeaorar/688/2089/articulo.php?id=9108>, preparemos el ambiente

comunitario con imágenes alusivas a cada estación y recorramos el área rezando el via lucis en comunidad, del mismo modo en que rezamos el via crucis. Al final, invitemos a nuestros hermanos de comunidad a asistir el jueves 26abr a 7.00 pm a la parroquia para unirse a la comunidad parroquial en el rezo del via lucis

Segunda Semana. Juan 9, 9-41. El ciego descubre quién es Jesús.

Notas de referencia para el catequista. La gente quiere saber cómo se le abrieron los ojos al ciego, por lo que lo llevan ante los fariseos, quienes tampoco entienden; en lugar de regocijarse junto con el que había sido sanado, denuncian a Jesús: **“Este hombre no viene de Dios”** (v. 16).

El ciego va caminando progresivamente hacia una fe completa; y en sentido contrario la sinagoga se va endureciendo. Esto nos recuerda el pasaje de Isaías 42, 16-20; y 43, 8 acerca de la ceguera espiritual y la apertura de los ojos en tiempos mesiánicos. Estar ciego es expresión de una actitud de negarse a ver la realidad, de negarse a asumir las manchas cegadoras, de negarse a ver la suciedad y lo que impide la visión. Quien tiene una imagen ideal de si mismo está ciego respecto a su parte oscura. Esto era lo que le ocurría a los fariseos.

Los fariseos expulsan al ciego de la sinagoga, quien ha reconocido a Jesús primero como profeta y luego como Mesías. Ellos no pueden enfrentarse a esta verdad.

Pautas de reflexión. En el v. 34 los fariseos se niegan a aceptar el mensaje revelador del ciego porque este desde su nacimiento está “en pecado” ¿Nos hemos visto nosotros en casos similares donde hemos rechazado un buen consejo o un mensaje de aliento o esperanza por venir de alguien de quien cuestionamos su naturaleza pecadora? Reflexionemos en

comunidad de qué forma podemos ser como nos sugiere Mt 23, 2-4 (Hagan lo que ellos dicen, no lo que ellos hacen)

Tercera Semana: Jn 10, 1-22. “Yo soy el Buen Pastor”

Jesús comienza su discurso a los fariseos relatando hechos cotidianos de los pastores. Es comprensible que el pastor entre en el redil por la puerta y no saltando la verja. Sólo los bandidos y ladrones entran por cualquier lugar.

El discurso está encabezado con cuatro expresiones “yo soy”. Dos veces dice Jesús de sí mismo “yo soy la puerta”. El es la puerta por la que puedo entrar y salir, interiorizar y salir al mundo a servir. Gracias a El puedo encontrar el camino hacia los pastos que nutren (Salmo 23 (22), 2-4) y caminar por el camino bueno.

Con esta imagen de “El Buen Pastor” Jesús ilustra su propia muerte. El da la vida por sus ovejas. El no la retiene, sino que se abandona totalmente al amor que pone precio a su vida “nadie me la quita, yo la doy voluntariamente” (v 18). Su muerte no es un castigo por nuestros pecados, sino la expresión de su ser generoso, de su amor por la ovejas. El ama a cada uno personalmente, cada uno es tan importante para el que pone su vida a su disposición.

El Jesús Joánico es soberano. En la muerte se sabe amado por el Padre, no solo tiene el poder de entregarla sino de recuperarla de nuevo. Con esto hace referencia a su resurrección. El amor a los suyos se fundamenta en el amor que Jesús experimenta de su Padre (v.17).

Pautas de reflexión. Dios también nos llama para ser la puerta y el pastor para los demás ¿De qué forma has ejercido esta misión? ¿Cómo podrías en lo adelante ser mejor “puerta” y “pastor” para aquellos hermanos, católicos o no, de tu “redil” o de otro (Jn 10, 16)? Reflexiona

unos minutos y comparte tus ideas en comunidad

Cuarta Semana: Jn 10, 22-42. La Fiesta de la Dedicación

Esta fiesta recordaba la purificación del templo de Jerusalén por Judas Macabeo, después de la derrota de los enemigos de Israel.

Unos 2000 años antes, el rey sirio Antíoco IV Epifanes había capturado Jerusalén y había profanado el templo y su altar. Sin embargo tres años después Jerusalén fue reconquistada y el templo fue dedicado de nuevo. Anualmente se celebraba la nueva dedicación.

Esta fiesta se celebraba en el día 25 del Kislev, el mes judío que corresponde a la última parte de noviembre y la primera parte de diciembre de nuestro calendario moderno. Por ser la estación del tiempo frío, el Apóstol Juan le llama **invierno**. Por eso, solo quedan poco más de cien días hasta la trascendental pascua.

Jesús anda bajo el abrigo del área conocida como el pórtico de Salomón. Aquí los judíos lo rodean y lo desafían a que diga claramente si es el Cristo. Pero ya Jesús les había revelado su identidad cuando les había dicho que era de arriba (8, 23) y había existido antes de Abraham (8, 57).

Sin embargo, Jesús desea que la gente, al comparar sus actividades con lo que la escritura predijo que el Cristo llevaría a cabo, llegue por sí misma a la conclusión de que El es el Cristo. Por eso les dice **“ustedes no son de mis ovejas”** (v. 26) no creen en su testimonio, no creen en las obras que realizan.

Tal como lo habían hecho dos meses atrás en la fiesta de los tabernáculos, los judíos encolerizados recogen piedras para matarlo, Jesús al punto de ser lapidado se retira al otro

lado del río Jordán donde muchos creyeron en El.

Pautas de reflexión. A la luz de lo planteado en CIC 436-440, ¿Consideras que Jesús es tu verdadero Cristo? (CIC 436-440) ¿Qué características tiene el Cristo que define nuestro catecismo en los numerales indicados? Utilizando métodos audiovisuales, elabora una lista con el aporte de l@s herman@s de comunidad

Quinta Semana. Juan 11, 1-57. La Resurrección de Lázaro

Este es el séptimo y último signo de Jesús en el evangelio de Juan. El muestra que es el Señor de la vida. Juan describe en el hecho de la resurrección de Lázaro la razón de ser de la misión de Jesús: Jesús nos conduce de la muerte a la vida, es el vencedor sobre la muerte.

La fe en Jesús nos guía de tal manera que nadie nos puede separar del amor hacia El, ni siquiera la muerte (Rm. 8, 38-39).

Lázaro era conocido como el amigo de Jesús. María y Marta eran sus hermanas y amigas de Jesús. Cuando Marta oyó que Jesús llegaba salió a su encuentro, Jesús responde a la confianza ilimitada de Marta que ha esperado contra toda esperanza (v. 22-25). En su conversación, ella demuestra su fe en la resurrección del último día y Jesús le enseña que quien cree en El, aunque su cuerpo haya muerto, vive (v. 25.27). Jesús nos mueve a una fe mayor.

Lázaro lleva ya cuatro días en el sepulcro. Esos cuatro días son importantes y tienen un significado esencial para evidenciar el poder de resurrección de Jesús. Para los judíos, el alma (principio de vida que anima el cuerpo) da vueltas durante tres días en torno al cadáver, mientras puede reconocerlo. Pero una vez que su rostro se descompone (A partir del cuarto día), el alma deja para siempre los alrededores del sepulcro. Por eso Marta decía “ya huele”,

frase que confirma la descomposición y por ende, que ya su alma de Lázaro se había separado por completo del cuerpo.

Los pies y manos de Lázaro están atados con vendas y su rostro envuelto en un sudario (v.44) no es libre todavía. Algunas de nuestras ataduras pueden ser las dependencias de los demás, los modelos de vida, o bloqueos internos.

Resucitar significa vivir conscientemente sin máscaras, ni cadenas, con los ojos abiertos para mirar a Cristo en la unidad de los que se contemplan.

La resurrección de Lázaro en Juan es uno de los motivos de la condenación de Jesús a muerte por parte de los judíos. Inmediatamente después de ella las autoridades judías se reúnen en consejo y deciden hacer morir a Jesús.

Pautas de reflexión. Jn 11, 4 nos presenta una forma esperanzadora de ver los problemas, situaciones o enfermedades que nos afectan ¿Compartes esa misma forma de ver las cosas presentada por Jesús en este versículo?

Marta y María afirman que con Jesús presente la muerte no acontece (v. 21.32). ¿Haces presente a Jesús en tus pensamientos, palabras y transcurrir cotidiano para que siempre te acompañe? ¿Lo invocas desde que te despiertas, a través de la oración y la lectura de la palabra? Comparte tus reflexiones y propósitos de cómo hacer en lo adelante presente a Jesús en tu vida en todo momento.